

1 La insularidad

El problema es el aislamiento.

La solución no es comunicar "con fuera", sino crear razones para venir.

Que sean los de fuera los que pidan más transporte.

Hacer una Menorca "irradiante".

2 Los recursos actuales

EL PROBLEMA

— La infrautilización actual de los recursos evidentes.

LA SOLUCION

— Ordenación rural.

— Artesanado. Cooperativismo.

— Revitalización de la pesca.

— Impulso de la construcción naval.

— Fomento de las prospecciones (minerales, agua).

— Proseguir al máximo la tendencia actual de industrias de alto valor del producto y escaso coste de materia prima, para contrarrestar los costes de transporte.

EL PROBLEMA

— Que la impreparación conduzca a la violación (como ha ocurrido en otras costas mediterráneas).

— Que se produzcan tensiones en el uso de suelo y hombres.

— Que la especulación mate el paisaje, gallina de los huevos de oro.

LA SOLUCION

— Planificar, sin dejar que el turismo ciegue.

— Usar el turismo en beneficio propio, utilizando los ingresos que produce para edificar un desarrollo integral.

Turismo contra agricultura; el turismo resta tierras a la agricultura, porque paga más por el suelo, pero en cambio aumenta la demanda de productos agrícolas.

Es preciso un estudio de optimización a escala regional del uso del suelo; ambos usos no deben plantearse como excluyentes (en algunas zonas se pueden compaginar zonas verdes y áreas agrícolas); se deberán ponderar previamente demandas y producciones.

El turismo provoca el salto del hombre sin preparación del sector primario al terciario, disminuyendo el producto bruto de la agricultura y haciendo aparecer un nuevo paro estacional.

Se hace preciso incrementar la productividad agrícola y estructurar una recíproca absorción de los paros estacionales.

3 La invasión previsible y deseada

4 La tensión en el uso del suelo

5 La tensión en el uso del hombre

6 El tráfico generación y defensa por clasificación

El problema: compatibilizar la fluidez del tráfico y accesibilidad de los lugares, con la defensa de los ambientes contra la invasión del motor.

La solución: discriminar los tráficos generados por: a) vida económica de la isla; b) llegadas, partidas y recorridos de los turistas; c) paseo, estudiando sus generaciones y necesidades.

Definir las condiciones mínimas de paz ambiental y las medidas necesarias para conseguirla.

Reservar la circulación costera para tráfico de paseo desmotorizado (caballo, bicicleta, paseo a pie), apoyando en la espina central de la isla los tráficos a) y b), complementar las posibilidades de recorridos con navegación.

7 La población de la tradición al futuro

EL PROBLEMA

Un nivel cultural y social relativamente elevado, pero insuficiente como sujeto creador y receptor de desarrollo.

Menorca importa peonaje y exporta especialistas a los que no puede dar trabajo.

LA SOLUCIÓN

Desarrollo integral, esto es, con sus necesarios aspectos socioculturales: animación y promoción social.

8 El mar: Menorca, capital de la vela

En Menorca se advierte una marcada infratilización de las posibilidades del mar en sus aspectos pesquero, deportivo, del transporte y de la construcción naval.

Sin embargo, por vientos, mar y distancias, Menorca está inmejorablemente situada para ser meta del futuro y creciente "caravaning" náutico. Esto puede llevar consigo la especialización de Menorca como "capital de la vela", con su secuela de competiciones y construcción naval deportiva y de lujo, y con la consecución de un nuevo atractivo-slogan para la isla. La pesca, hoy inexplotada, o explotada por pesqueros no menorquines, debe ser impulsada al máximo, creando a la vez las necesarias redes de comercialización.

Finalmente, la puesta en valor de las costas desde el punto de vista turístico-deportivo dotará a la isla de una serie de puertecillos que harán posible una red local de transportes marítimos de viajeros y mercancías.

9 Menorca: Capital del Mediterráneo

Es poca cosa ofrecer al turismo unas costas más donde tomar el sol, sobre todo cuando empieza a ofrecerse en el mercado turístico la costa sur del Mediterráneo. Al turismo inerte al uso, cuya aportación al desarrollo es mínima, hay que oponer un turismo-trabajo basado en nuevos atractivos, oponiendo a la simple vacación la "vuelta al sol", apoyada en el desarrollo y revitalización del área mediterránea.

Menorca puede aspirar a ser la capital especial del Mediterráneo, la sede de futuras organizaciones, como mercado mediterráneo, parlamento mediterráneo, bolsa de comercio mediterráneo, sede (contando con la evolución de los transportes) de congresos, exposiciones, competiciones, museos, etc.; en definitiva, Menorca puede ser el centro nervioso del Mediterráneo.